

El retorno virtual de Quetzalcóatl: una netnografía de la mexicanidad y neomexicanidad

Lizette Y. Campechano Moreno

RESUMEN: *La mexicanidad y neomexicanidad se han ido insertando en internet, un espacio en donde estos grupos religiosos tienen nuevas oportunidades para extender su difusión y organizar sus prácticas. Sin embargo, para lograrlo hay que construir una adaptación, tanto de sus contenidos como de sus prácticas. Este artículo se basa en una investigación netnográfica de las redes, circuitos y páginas de la mexicanidad en la web, y presenta un análisis hermenéutico que permite comparar los discursos y las representaciones espaciales e identitarias con que se diferencian dos versiones de la mexicanidad: la esencializada, que tiende a cerrar el espacio y restringir códigos comunicativos, y la hibridizada (mejor conocida como neomexicanidad), que genera un espacio interactivo y ecuménico a otras ideologías y espiritualidades.*

PALABRAS CLAVE: *internet, mexicanidad, espacio, identidad*

ABSTRACT: *Mexicanism and neo-Mexicanism has now been uploaded to the Internet, a space where these religious groups have new opportunities to extend their outreach and organizational practices. However, to achieve this aim, an adaptation must be constructed in both the content and its practices. This paper is based on a netnographic study of the networks, circuits and pages on Mexicanism on the Web, and presents a hermeneutic analysis which allows for the comparison of spatial and representational identity along with discourses that differentiate between the two versions of Mexicanism: the essentialized, which tends to reduce space and restrict communicative codes; and the hybridized (better known as neo-Mexicanism), which generates an interactive and ecumenical space for other ideologies and spiritualities.*

KEYWORDS: *Internet, Mexicanism, space, identity*

Internet se ha vuelto un espacio privilegiado para el encuentro y la interacción entre culturas y religiones gracias a la enorme cantidad de personas que día a día se suman a esta red. El presente artículo trata de contribuir a la investigación sobre los cambios en las formas de relacionarse socialmente, que están generando las llamadas “nuevas tecnologías”, en el movimiento

de la mexicanidad. Esta investigación formó parte del proyecto: “Transnacionalización de religiones indo y afroamericanas”, que coordinaron Renée de la Torre y Cristina Gutiérrez, específicamente tratando de entender cómo la mexicanidad y neomexicanidad extienden su difusión y organizan sus prácticas en este nuevo contexto cibernético.

MEXICANIDAD Y NEOMEXICANIDAD

Con mexicanidad me refiero a prácticas e ideologías de individuos o grupos con ciertos rasgos de identidad compartidos, el principal sería su referencia a la cultura prehispánica de México. La definición de mexicanidad, según Francisco de la Peña es:

Un movimiento revitalista, nativista y neo-tradicionalista, caracterizado por una afirmación de lo autóctono, por la reinención de las tradiciones prehispánicas y por la reinterpretación del pasado, con claros componentes milenaristas y proféticos, que aspira a la restauración de la civilización precolombina y a la reindianización de la cultura nacional [2002:96].

Existen varios grupos de mexicanidad, como lo han atestiguado el mismo De la Peña [2002], González Torres [2005], De la Torre [2008], Gutiérrez Zúñiga [2008], etc. No se puede hablar de homogeneidad en este movimiento, ya que existen posturas diferentes en torno a los principios rectores, la organización, los fines, ritos, prácticas y costumbres entre grupos, e incluso en el interior de ellos. Para su estudio se distinguen dos grandes vertientes de la mexicanidad:

- a) Por un lado, el movimiento de la mexicanidad esencialista o radical que surgió en México en los años sesenta, protagonizado por intelectuales mestizos que realizan una reinterpretación de los procesos históricos de México, que busca el rescate y restauración de la civilización pasada, idealizando el pasado prehispánico, la superioridad racial, y el carácter civilizatorio superior de los aztecas. Este movimiento pretende una reindianización, aunque aztequizada, de la cultura nacional; para ello rechaza y busca erradicar los elementos sincréticos de la cultura nacional, la cultura occidental moderna, así como del catolicismo dentro de las danzas [De la Torre, 2007], reivindicando la riqueza del conocimiento y la cultura autóctona contra su denostación colonialista y solicitando su papel

histórico en el presente y en el futuro del país [De la Torre y Gutiérrez, 2011].

- b) La otra vertiente es la neomexicanidad, que se caracterizan por aceptar el sincretismo constitutivo de la religiosidad popular católica (como los danzantes concheros), pero además se inspira en una sensibilidad posmoderna de tipo new age, ya que busca la integración ecléctica de retazos de diversas tradiciones sagradas a nivel planetario. Además de reivindicar distintas tradiciones autóctonas mexicanas, está dispuesta al diálogo con otras tradiciones culturales, como el islam, el hinduismo, el Tíbet, etc. La mexicanidad desde esta vertiente se encuentra integrada a un proyecto planetario cuyo fin es el despertar la conciencia cósmica entre los hombres como resultado de la espiritualidad india [De la Torre, 2007]. Uno de los principales exponentes de la neomexicanidad es Antonio Velasco Piña, autor de la novela *Regina. 68 no se olvida*, en cuya narrativa se sustenta un discurso mítico y profético del despertar de la mexicanidad dentro de una concepción holística, universal y conectada en las redes new age [De la Torre y Gutiérrez, 2011]. Otro liderazgo importante es el de Alberto Ruz Buenfil (también seguidor de Regina, designado testigo continuador de Velasco Piña). A finales de los sesenta formó parte del movimiento *hippie* de California, y participó en las caravanas de las tribus del Arco Iris. En 1992, como parte del movimiento de resistencia cultural a la Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, se produce un importante enlace entre redes esotéricas de España (encabezadas por Miyo Fiel), el movimiento de la danza conchera (encabezado por la Jefa Nanita Jiménez Sanabria) y Alberto Ruz (promotor del puente espiritual Wirikuta, entre los dos continentes). A partir de este encuentro, se genera un movimiento conchero en España del cual ha nacido una nueva identidad hibridizada: “los hispanecas” (hispanos+aztecas) [De la Torre y Gutiérrez, 2011].

Cabe aclarar que el movimiento de la mexicanidad no está ligado sólo a la “comunidad virtual”, tiene presencia en espacios físicos dentro de México y en el extranjero, principalmente en el suroeste de Estados Unidos. Puede decirse incluso, que los grupos adherentes a la mexicanidad y neomexicanidad saltan al espacio virtual después de estar constituidos *off-line*. El ciberespacio se vuelve un nuevo espacio para la religión como re-ligación, porque en el ciberespacio esta concepción gana fuerza, ya que la enorme y creciente cantidad de conexiones, además de la colectividad posible en él

gracias a las redes sociales, va configurando una cosmología propia, se estructura con nociones de tiempo, espacio y reflexiones sobre la naturaleza humana en donde la noción de vida se redefine [Calil Júnior, 2008]. Hackett [s/f] menciona que también hay una democratización de la religión; en este caso lo que genera en la mexicanidad es una oportunidad de difusión que no tuvo antes, un acercamiento a otros que biográficamente no la hayan podido vivir por su situación *off-line*.¹ Al ser parte de una minoría en el territorio mexicano, frente a una mayoría cristiano-católica, la mexicanidad encuentra en internet un medio para ser no sólo más accesible a otros, sino también para dar a conocer su visión y versión de la historia, de la espiritualidad, de la tradición y, sobre todo, para relacionarse con otros que la practican o muestran interés en ella. Poco a poco encontramos casos donde se observa que, si bien internet no genera cambios sociales *per se*, sí genera redes y vínculos más amplios; así, la web sirve para encontrar o generar espacios donde convergen sujetos con cosmovisiones similares para aunarse a un proyecto² *off-line* o expandirse a otras redes si ya se es parte de una *off-line*. Por ello, también la mexicanidad *on-line* nos ayuda a observar la tendencia de la mexicanidad hacia la generación de nuevos hibridismos culturales y eclecticismos religiosos, que incluso recrean el “neobarroco” basado en sobreponer imágenes del mestizo o el indio mexicano a partir de una sobreabundancia y ficcionalización de la identidad [De la Torre y Gutiérrez, 2011].

LA NETNOGRAFÍA

Aunque parece que hay una especie de desfase entre las innovaciones técnicas y los recursos (económicos y teórico-metodológicos) para seguir las en el análisis; también hay la carencia de instrumentos adecuados. La mayoría de los instrumentos con los que contamos están adaptados a los temas estudiados anteriormente, lo que hace difícil abordar nuevos tópicos referentes a las innovaciones tecnológicas. Esto no ha mermado varios intentos desde metodologías cualitativas y cuantitativas que intentan abordar el fenómeno pero aun así dejan un terreno de continua exploración y búsqueda [Gómez Cruz, 2002]. Basta adentrarse un poco en los estudios sobre internet desde

¹ Utilizaré *off-line* para referirme a la “realidad” física, fuera de la internet. *On-line* para el “estar en línea”, o en internet, en el ciberespacio.

² Por ejemplo, el movimiento de Occupy Wall Street, las últimas protestas estudiantiles en España, e incluso en México.

las ciencias sociales para descubrir una fuerte herencia de la antropología, en el que uno de los componentes esenciales es el análisis etnográfico de donde se desprenden los acercamientos: “ciberetnográfico”, “ciberantropológico” [Gómez Cruz, 2002], “Etnografía Virtual” [Hine, 2001] y la “Netnografía” [Turpo Gebera, 2008; Del Fresno, 2011].

El hombre, y sus actividades en la web, es el que imprime un sentido antropológico y social a internet y quien precisamente la genera. Hay distintas maneras y modos de estar situados; sin embargo, el uso de internet va configurando un nuevo espacio practicado, conocido como espacio “virtual” o “ciberespacio”,³ que se vuelve espacio de encuentro y circulación, un espacio social, dando lugar a cibercomunidades y a redes sociales; aunque hay todavía algunos debates acerca de la pertinencia de estos estudios en el ciberespacio y de la validez de ellos, por la misma constitución de la información en internet: volátil y muchas veces anónima. Sin embargo, poco a poco va creciendo el interés de los antropólogos sociales/culturales. La metodología etnográfica y la disciplina antropológica, al aplicarse a contextos de investigación cibernética, se encuentran con una gran cantidad de información aparentemente trivial, efímera y prescindible: conversaciones vacías e intrascendentes constituyen un porcentaje muy elevado de la sociabilidad electrónica del ciberespacio. Este hecho puede tener consecuencias en las técnicas y los métodos de investigación en etnografía virtual: “al trivializarse y vaciarse de seriedad, podría parecer que se impugna la validez de la propia etnografía. Pero quizá es ese ejercicio de sociabilidad lo que constituye un factor fundamental de la sociabilidad electrónica, en donde radica su verdadera relevancia social” [Mayans i Planells, 2006]. Uno de los grandes pasos que se han dado para dar presencia institucional a este tipo de estudios se dio dentro de la American Anthropological Association (AAA)⁴ de Estados Unidos en 1992, donde, además de afianzarse los términos *cibercultura* y *ciberespacio*, se definió la *cybor anthropology* como el “estudio etnográfico de las relaciones entre los humanos y las máquinas en este final del siglo xx en el que las nuevas tecnologías sirven como agentes de producción social y cultural” [Faura i Homedes, 1998]. A partir de esa fecha se han incrementado este tipo de estudios, mayoritariamente en paí-

³ *Ciberespacio* es un término que “fue acuñado por William Gibson, y cobró popularidad gracias a Benedikt” [Escobar, 2005:15]. Yo utilizaré ese término para designar el espacio en donde se llevará a cabo mi observación de los grupos y las redes.

⁴ Proceso que Escobar [2005:19] señala se encuentra detallado en la edición de 1992 del Social/Cultural Anthropology of Science and Technology Newsletter, editado por David Hess.

ses industrializados, pero con un incipiente crecimiento en el tercer mundo [Escobar, 2005:20]. Sin embargo, actualmente no hay una metodología unánime, para un acercamiento al estudio de las interacciones sociales en internet. Parte de las propuestas para el estudio de lo que acontece en este medio es la “netnografía”, que aplica el método de la etnografía al estudio del ciberespacio y a las redes en los espacios que generan las relaciones en internet. La netnografía se presenta como una técnica de investigación, donde el objeto de estudio, es “la vida social de la red” y el campo de estudio son “las comunidades virtuales” [Turpo Gebera, 2008]. Para Del Fresno hay tres principios etnográficos formulados para la investigación netnográfica:

1. Los mejores instrumentos para conocer y comprender una comunidad *on-line*, como organización humana, son la cultura y la emoción de otros seres a partir de la producción de sus discursos. En la netnografía se trata con entornos textuales y se pueden o deben incorporar en el análisis, si son pertinentes, otras creaciones como: diseños gráficos, videos, podcast, videoblogs, microbloging, etcétera.
2. La cibercultura debe ser comprendida a través de quienes la viven y desarrollan, además del investigador. La identidad y su expresión *on-line* se construye desde uno mismo y de la relación con la alteridad en un proceso continuo y dialógico de intercambio de significados literales y simbólicos que se reproducen socialmente en el ciberespacio.
3. La cibercultura debe ser comprendida como un todo; las conductas culturales no pueden ser aisladas del contexto en el que ocurren [2011:64-65].

La netnografía es diferente de otros estudios *on-line* ya que no es un estudio de contexto controlado, o que utilice solamente *software* analítico. En la netnografía la principal herramienta es la observación de comunidades naturalmente conformadas, en donde el investigador selecciona comunidades que permitan comprender de manera no intrusiva los patrones de interacción y los significados compartidos entre los miembros a través de la lectura de sus relaciones, conversaciones y el análisis de sus productos multimedia (videos, fotografías, diseños, etc.). Para acceder a la información se retoman técnicas clásicas de trabajo de campo etnográficas aplicadas o adaptadas a la netnografía, como: 1. Observación y observación participante, 2. Conversación, entrevistas y la entrevista dirigida. 3. El método genealógico (representación gráfica de las relaciones sociales, no parentales, dentro de diferentes redes. 4. El análisis de las redes sociales. 5. Informantes

privilegiados. 6. Historias de vida. 7. Investigaciones centradas en problemas concretos. 8. Investigación longitudinal [Del Fresno, 2011]. La netnografía difiere de la etnografía virtual, ya que en ésta el investigador ingresa remotamente al mundo de la comunidad o de algún miembro utilizando para ello audio, texto y video, de tal manera que participa y observa entrevistando o asignando tareas a los sujetos de estudio [Sánchez Köhn, 2010]. En conjunto con la doctora Renée de la Torre, tomando el postulado de la netnografía, se elaboró una propuesta para recabar los datos que podrían ser el campo de estudio y el material de trabajo. Básicamente consistió en tres etapas, inspiradas en lo que Piaget y García [1982] plantean para acceder al estudio del progreso cognoscitivo de un objeto: los niveles Intra-objetal, Inter-objetal y Trans-objeto. A la par del trabajo netnográfico se realizaron observaciones no participantes en conferencias y ritos de algunos grupos, además de entrevistas realizadas como parte del proyecto,⁵ aunque este análisis se limitará al análisis de las representaciones en Internet de páginas relacionadas con estos grupos.

En principio (Trans-objeto) se elaboró un registro de sitios o páginas de internet de grupos que por sus temáticas puedan identificarse como de mexicanidad o neomexicanidad. Eso sirvió para delimitar lo que sería el campo dentro de la gran red de redes. Además, se tomaron datos como la cantidad de *links*, los elementos tecnológicos que tienen en sus páginas, si hay la posibilidad de contacto con los creadores de las páginas o sitios web, etc. Con base en el estudio netnográfico que se realizó,⁶ se registraron en total 324 páginas de mexicanidad y neomexicanidad, en aproximadamente cuatro meses (diciembre 2008-marzo 2009); de ellas, 144 páginas web o sitios, y 180 foros, páginas personales o blogs. A partir de ello se trazó una representación gráfica de las relaciones sociales, donde, para caracterizar los nodos,⁷ se desarrollaron tipificaciones: matrices, filiales y módulos o usuarios esporádicos, que se distinguen tomando en cuenta: los *links*, la cantidad, el tamaño y densidad de vínculos con los que cuenta un sitio,

⁵ Por ejemplo con Emilio Fiel, o el nodo PRD (fuertemente relacionados con Velasco Piña) y PET [De la Torre y Gutiérrez, 2011], Ricardo Ocampo de casa de la red y con Sergio Ruiz del Kalpulli Tenochtitlan [Campechano, 2010].

⁶ Para la elaboración de la tesis de licenciatura "Netnografía de los circuitos de mexicanidad y neomexicanidad en el ciberespacio" [Campechano, 2010].

⁷ Entendiendo por nodo un lugar "multipracticado" por actores con diferentes orígenes nacionales, culturales y religiosos [Castells, 2001]. En internet, se consideran lugares nodos aquellos que se generan como consecuencia del flujo (visitas y *links* con otras páginas).

la existencia *off-line* del grupo o comunidad, la actividad de la página, los servicios y los recursos tecnológicos web. Las constelaciones comprenden matrices donde se comparte información con una visión similar, o comparan circuitos de temas específicos donde convergen. Así, se trazó un mapa de la red a escala trans-objetal, ello para dar cuenta de la movilización de los diversos recursos y soportes de la gran red que posibilitan el establecimiento de *links*, o vínculos estratégicos, que se acumulan en dinámicas distintas, y en redes más pequeñas, en los otros dos niveles. A partir de este material se graficó la red que se formó con estos registros, para, en un segundo momento (Inter-objetal), extraer aquellas redes más pequeñas que se forman dentro.

Esto llevó a la escala Inter-objetal, referente al tipo de relaciones ya sea de alianza o confrontación, acciones e intercambios entre grupos o sujetos, mediadas e influenciadas por la orientación de contenidos, los objetivos e intereses que persiguen y los circuitos en los que se desenvuelven para entender las relaciones que se formulan y luego conforman pequeñas redes, que yo llamé constelaciones, formadas por nodos: matrices, filiales, usuarios esporádicos o independientes. En estas matrices también se hizo un análisis de los textos y las imágenes que conforman una representación de un grupo o una persona ante los otros, y estos elementos también nos hablan del internet como lugar practicado y, por lo tanto, un espacio antropológico.

Desde el nivel Intra-objetal se formuló el análisis interno de los objetos, y en este caso se atienden las acciones e intercambios que generan circuitos, los cuales se desenvuelven con base en los intereses, normas y valores en el interior de un nodo. Por ello, se realiza un análisis más profundo de las matrices, que son sitios representativos, de acuerdo con los siguientes parámetros: número de miembros, que sea parte de una red *off-line*, que haya constante actualización de la página y/o de eventos, que denote una filosofía propia de los grupos mencionados y que el espacio cibernético sea un lugar de interacción importante para el desarrollo del grupo. Esto da cuenta tanto de las relaciones entre comunidades virtuales o matrices como de las relaciones de un sitio web específico *ad intra* y las relaciones entre sus miembros, donde, incluso, podría hablarse del tejido de comunidades virtuales. Pero también ayuda a comprender la mexicanidad y neomexicanidad desde la representación, construcción y uso del espacio en internet, la manera en que conciben "la identidad" de la mexicanidad web, en sus dos grandes vertientes. La propuesta metodológica de Roland Barthes fue retomada para examinar el papel del diseño y la imagen como la faz identitaria dentro de la web. Con este objetivo se seleccionaron páginas o sitios

web representativos de la mexicanidad y neomexicanidad y se aplicó un análisis comparativo, a fin de dar cuenta de cómo la mexicanidad utiliza las imágenes para proyectar novedosas identidades en internet. A continuación se exponen algunos referentes de la reconfiguración del espacio y las representaciones en torno a la mexicanidad y neomexicanidad en su tránsito por internet.

Representaciones espaciales

Espacio ha sido un concepto que se ha definido de distintas maneras, y desde diferentes disciplinas.⁸ De Certeau considera que el espacio es el efecto producido por las operaciones que lo orientan, lo especifican, temporalizan y lo hacen funcionar como unidad polivalente de programas conflictuales o proximidades contractuales, por eso es un cruzamiento de movibilidades; es decir, de encuentros, de tal manera que el espacio es un lugar practicado [De Certeau, 1996:129]. Practicar un lugar es habitarlo, recorrerlo, organizarlo y modificarlo, llevar a cabo en un lugar específico esas pequeñas operaciones cotidianas que dan origen a la práctica social [Salcedo, 2008]. La web es un lugar que se practica, que se habita de maneras muy distintas por los usuarios. En este escrito se considerarán dos formas de representación espacial en el ciberespacio: por un lado, la que se forma de los trayectos y relaciones, de cómo se va configurando un espacio que se puede recorrer y transitar de ciertas maneras dadas o co-creadas por la comunidad, y, por otro, la representación que el grupo forma del ciberespacio desde su cosmovisión.

En el caso de las páginas o sitios de mexicanidad y neomexicanidad, las dinámicas que se generan para expresar o seguir la información son diferentes, tanto en las vertientes de la mexicanidad como dentro de ellas. Una página puede ser simplemente el lugar donde se expresan los objetivos de un grupo, que se muestran mediante fotos o escritos, y otra página o sitio puede ser una verdadera comunidad virtual debido a las relaciones profundas que se dan entre los usuarios frecuentes; al observar las diversas prácticas, se pueden descubrir los recorridos que componen los espacios vividos [v. Herin, 2006]. Para analizar esto se tomaron los circuitos que generaban los nexos, o *links*, de las páginas como padrones de la distribución y articulación de páginas, que habilitan el ejercicio de sociabilidad

⁸ Merleau-Ponty distinguía espacio geométrico, y otra espacialidad que él llamaba “espacio antropológico” [De Certeau, 1996:129], entendido como ese espacio que es practicado culturalmente, donde los sujetos interactúan dentro de la “telaraña de significados” compartidos por varias personas.

por parte de usuarios habituales. Esto permite elaborar trayectos, con base en una articulación por prácticas comunitarias distintivas. Graficando este proceso, mediante el software Visio, se observa que la neomexicanidad se configura como una especie de red, pero que se concentra en tres nodos principales. Por otra parte, la mexicanidad tiene una constitución diferente, más lineal en cuanto a los estratos, y con pocas referencias entre el mismo nodo. Estos circuitos y trayectos de la mexicanidad y neomexicanidad nos hablan de cómo practican el espacio, o en términos netnográficos, cómo transitan e interactúan tejiendo conexiones en el ciberespacio. La misma idiosincrasia de la neomexicanidad se presta para esta formación de contactos, la cual está centralizada pero no deja de vincularse con otras redes a la par. La mexicanidad es un poco más cerrada y jerarquerizada.

Las narrativas, así como el sentido dado al espacio sobre su uso y valor para los fines que persiguen los creadores de las páginas, van formando trayectos de “cómo moverse en la página”. Un ejemplo es que en varias páginas el “menú” da a elegir al usuario entre conocer la historia del grupo, ver las fotos o videos, leer artículos, etc. El ciberespacio con todas sus posibilidades, y sus limitantes tecnológicas, se transforma en espacio practicado por intervención de los usuarios, y esta práctica del lugar constituye un sistema de signos, que podemos leer [Cfr. De Certeau, 1996].⁹

La otra representación espacial es la autorrepresentación conceptual de los grupos mismos, y cómo practican el ciberespacio desde su concepción como grupo. Hay quienes diseñan el espacio (*webmaster*, proveedores de plataformas; por ejemplo: *myspace*, *facebook*, etc.), lo construyen, lo nombran (establecen los nombres bajo los cuales el espacio será conocido) y establecen ciertas reglas con respecto a las prácticas sociales y usos que serán aceptables. Al poseer la capacidad de nombrar o simbolizar el espacio, los creadores entregan una guía metafórica a quienes lo habitan, una forma de “hacer sentido” del espacio para moverse en su interior. Sin embargo, en la práctica cotidiana los usuarios o navegantes desestiman algunos de estos símbolos o relativizan su significado. Al no poder transformar directamente el espacio, practican en él de tal manera que lo adaptan a sus necesidades cotidianas, alternando sus normas y significados [Salcedo, 2008]. Por ejemplo, en *myspace*,¹⁰ por la constitución de ese tipo específico de espacio web, los hipertextos hacen visible una “ubicación” dentro de

⁹ Qué tipos de contenidos son los más vistos, por ejemplo.

¹⁰ En el momento en que se elaboró la investigación, *myspace* era la plataforma social más popular; en estos momentos se podría hablar de que *facebook* lo es. Pero también ahí se encuentra este tipo de prácticas por parte de los usuarios.

una gama de ciertos datos que se muestran automáticamente. El principio de virtualidad nos recuerda que los términos de “realidad” y “verdad” se re-dimensionan, y los usuarios resignifican estos apartados obligatorios. Así, tenemos la “ubicación”, que señala el perfil del propietario de la página <<http://www.myspace.com/kuauhtli13>> de *myspace*, que dice: “Aztlán”, al igual que en <<http://www.myspace.com/kalpullimexicatiahui>>. En otros perfiles también se podría encontrar: el Anáhuac, Tenochtitlán, etc. Se da también la construcción de un espacio virtual reinterpretándolo y haciéndolo significativo con elementos de la cosmovisión de los usuarios. Por un lado, atienden a la geografía del espacio dado (los campos obligatorios que tiene que llenar en el perfil para poder obtener su cuenta en *myspace*), pero dando un sentido muy particular, asociándolo con el mito basado en una historia específica como lo es Aztlán o el Anáhuac. Aunque en la página se encuentran elementos para identificarlos con la mexicanidad esencialista, con sólo ver el “perfil” se puede apreciar, para aquellos que identifican ese código, que los creadores de esa página tienen de alguna u otra manera contacto con la mexicanidad. No sólo resignifica el ciberespacio, constituyéndolo Aztlán o el Anáhuac, sino que además lo vinculan con nombres espaciales que representan una “patria mítica” identitaria que otorga una pertenencia a un territorio cultural y político que trasciende fronteras, especialmente dentro del contexto de Estados Unidos y algunas zonas migrantes [v. De la Torre, 2008], en donde el ciberespacio se vuelve parte de esa expresión y, de cierta manera, el cumplimiento del Aztlán o el Anáhuac transfronterizo dado en herencia a los mexicanos.

Otros elementos interesantes se encuentran en la página de la Mesa de Danza de la Cruz Espiral del Señor Santiago,¹¹ un grupo de danza conchera, en España. Los danzantes concheros toman su nombre del instrumento musical que utilizan: una “concha” de armadillo o un guaje en forma de mandolina, con el cual acompañan sus rituales. En un principio se consideraban a sí mismos como un frente de resistencia a la occidentalización; para ellos la danza es una especie de “combate” contra los enemigos culturales [González Torres, 2005]. Sin embargo la neomexicanidad dentro de la celebración del quinto centenario de la llegada de Colón a América tendió nexos hacia España creando el llamado *Puente Wirikuta*.¹² Como fruto del encuentro se aprovechó para levantar una mesa de danza española, pre-

¹¹ <<http://web.jet.es/planetagaia/mesa.htm>> [ref. de 10 noviembre de 2009].

¹² Como ya se mencionó anteriormente en el apartado sobre mexicanidad.

cisamente ésta, la de la Espiral de Santiago, pues “La neomexicanidad se caracteriza por interpretar la danza dentro de una concepción *New Age*, en donde lo azteca adquiere un carácter global y planetario” [De la Torre, 2008:69]. En la página de este grupo conchero encontramos una apología a su presencia en la web:

¿Quién dijo que los concheros no podríamos sumergirnos en el ciberespacio, que las nuevas tecnologías estaban reñidas con la tradición? ¿Quién contrapuso las raíces clavadas en la Tierra con las ramas que se solazan con los nuevos vientos? concheros.com mostrará al mundo que agitamos el “mouse” con no menos precisión y cariño que nuestras “armas” de ceremonia; que no queremos desperdiciar las posibilidades que el Cielo nos brinda para sembrar cantos y flores, también en el mundo virtual de “Interné” [<http://web.jet.es/planeta-gaia/mesa.htm>] Último acceso: 16 de octubre de 211].

En su narrativa se adaptan los términos de su identidad conchera al internet, el ciberespacio se aprecia como “unas ramas que se solazan a nuevos vientos”, en donde “se agita el mouse” como la sonaja al bailar. En internet también se siembran cantos y flores. La web para este grupo se vuelve un territorio por explorar que permite exponenciar sus objetivos, pero también crear redes tanto con otros grupos de danza conchera en España como para contactarse con todo el mundo: “La página pretende cumplir un doble objetivo: dar a conocer lo conchero a quienes se asomen a ella y, al mismo tiempo, servir de útil y rápido vehículo de comunicación interna entre los concheros de España”. Este grupo conchero, al igual que algunos otros, está vinculado con la ideología y espiritualidad new age. Sin embargo, su discurso se mueve con términos muy específicos de la conchería y ligados a la mexicanidad, como llamar a su *webmaster* “jefe”, o los “cuatro vientos” para los apartados del sitio, o que la página web se perfuma y embellece con las ideas de los usuarios:

Visita la nueva página Web, cuélgala de tus favoritos y contribuye con tus ideas a perfumarla y embellecerla. Nuestro Webmaster o jefe de este tinglado electrónico, Kepa, registrará tus aportaciones [...] Tras acceder a la página principal (home-page) se presentan al visitante cuatro vientos, cuatro posibles rumbos [...] Concheros.com pondrá al alcance de los interesados los entresijos de una tradición que marcó un antes y después en nuestro paseo por la Tierra y nos proporcionará además un medio eficaz de comunicación entre nosotros [<http://web.jet.es/planetagaia/mesa.htm> último acceso: 16/10/11].

El ciberespacio, al ser representado y descrito en imágenes propias de la conchería o de la mexicanidad, entra en el campo de las representaciones, es decir, de las relaciones interiorizadas y más o menos distanciadas de los individuos y de los grupos en relación con el espacio [Herin, 2006].

De manera conjunta tanto mexicanidad como neomexicanidad buscan en internet un espacio para la difusión de su cosmovisión. La percepción de las páginas web como territorios alientan a los usuarios a experimentar con la tecnología y permitir la creación de una gran diversidad de páginas y nuevas formas de presentar y representar la mexicanidad y neomexicanidad [v. Hine, 2001]. Sin embargo, parece que se van creando comunidades con fuerte sentido de pertenencia; por un lado, la mexicanidad nombra a sus espacios como los “*calpullis* virtuales”; en cambio, varias páginas la neomexicanidad les llama “redes”. Las decisiones de ordenar los espacios están inspiradas y legitimadas, por una parte, por el conocimiento de estos espacios en cuestión y, por otra, por prácticas y representaciones que se tienen de estos espacios, sobre lo que están y lo que deberían ser, además de los intereses en juego [Herin, 2006]. De acuerdo con las narrativas encontradas en las páginas de internet y en los discursos de las personas [Campechano, 2010], aparecen dos maneras bien diferenciadas de habitar y practicar el espacio desde la mexicanidad y neomexicanidad:

- a) La Red: propio de la neomexicanidad, en donde se interconectan un sinnúmero de posibilidades y se pueden encontrar muchos temas además de la mexicanidad. Están constituidos por páginas pero sobre todo por listas de correos o sitios que congregan mucha información; por ejemplo, Casa de la Red, Red de Luz Iberoamericana, Red de Luz Mexicana, etcétera.
- b) El *Calpulli*: más propio de la mexicanidad esencializada. Muy ligado a la difusión cultural y/o grupos de danza, aunque en algunos casos tiende a cerrar el espacio y restringir con códigos comunicativos; por ejemplo, utilizando un lenguaje lleno de palabras difíciles de entender para quienes están fuera de la mexicanidad, por ejemplo Kalpulli Tenochtitlán, Kalpulli Mexicatiahui.

En el contexto de sociabilidad de acción a distancia y libertad en internet, se produce una singularización de los dispositivos tecnológicos de acuerdo con las posibilidades económicas y de conocimiento, de cada grupo o individuo, donde su consumo representa una opción de participación simbólica, expresión y construcción de mundos compartidos [Rueda, 2008],

que se inserta en sus prácticas cara a cara, en lo *off line*. En la neomexicanidad, la resignificación del espacio se da desde la concepción de la web misma, donde, además de ser una herramienta, se la puede encontrar como un espacio más de la realidad en donde existe lo sagrado, pero también entender la internet como parte de la evolución de la conciencia, y como la Red de Luz profetizada. Así, dentro de su visión holística, la web se incluye en el proceso de armonía universal. En cambio, en la mexicanidad esencializada se la considera más una herramienta y un espacio en donde se puede trazar el relato mítico-imaginario de Aztlán como una geografía donde se mueven los participantes de la mexicanidad. La idealización del espacio se da en los dos, aunque de distintas formas, de acuerdo con sus cosmovisiones.

Representaciones gráficas en la web

Como ya se mencionó anteriormente, la percepción de las páginas web como territorios, anima a los habitantes de estos espacios a redimensionarlos para apropiarse de ellos. Esto se ve reflejado de manera particular en el diseño de estos sitios, e incluso en el de las imágenes identificadoras de usuarios (avatares). El diseño, cargado de imágenes armadas para autorrepresentarse, es una especie de tarjeta de presentación para mostrar quiénes son, cómo son. Además, sirve para llamar la atención sobre otros sitios y para mostrar lo que se busca proyectar como parte de la identidad de quienes han hecho o transitan esa página o sitio web. Incluso las imágenes se pueden convertir en propuestas estéticas y culturales-políticas donde emergen nuevas metáforas de la realidad de la mexicanidad y neomexicanidad, adaptándose al ciberespacio [v. Rueda, 2008].

Sin embargo, hay una connotación ideológica o ética cuando se introducen razones o valores en la lectura de la imagen; para esto se necesitan significantes elaborados, usualmente de tipo sintáctico: personajes, temas, actitudes, constelaciones de objetos, etc. [Barthes, 1986:25]. Así, podemos definir que cierta imagen gráfica se encuentra en alguna de las vertientes de la mexicanidad, pudiendo ser la neomexicanidad o la mexicanidad esencializada.

En un primer momento, la mexicanidad y los significantes u objetos que se asocian con ella están basados en conocimientos previos culturales: históricos, populares o estereotipos turísticos:

El imperio de las imágenes de los medios ha contribuido sin duda alguna a la unificación del espacio y el tiempo planetario, pero sobre todo ha supuesto el

predominio de una relación virtual a la realidad y una ficcionalización creciente del imaginario colectivo e individual [De la Peña, 2001:111].

Así, se da una “lógica del estereotipo” de lo azteca, de la mexicanidad, pero ficcionalizada a partir de los recursos estilísticos de otras culturas, como los cómics (imagen 1), o, en otro caso, de la neomexicanidad con lo japonés para “inculturar a Regina” (imagen 2). La mexicanidad más esencial se encuentra mucho más presente en los gráficos de sus páginas y en los avatares individuales.

En la imagen 1 se ve la comparación gráfica de esta hibridación: *Wendigo* [Thompson, s/f]. Esta imagen se encontró en avatares, e incluso en un foro sobre armas prehispánicas.¹³ Recordemos que el modo de connotación cognoscitivo es a través de significantes escogidos que se encuentran en “zonas del analogón”; por ejemplo, en la danza o en otras representaciones prehispánicas se observan signos, apariencias, cosas “típicas de lo mexicano prehispánico”, pero el conocimiento de estas cosas depende de los saberes previos culturales y conocimientos personales [v. Barthes, 1986]. La vestimenta es parte de la caracterización prehispánica de un guerrero: huaraches, lanza, penacho, carcax, serpientes, taparrabos y escudo, representa un guerrero. Por rasgos como éstos es como se puede decir que proviene de una página de mexicanidad. En el caso de la imagen *Wendigo* me remite a lo americano prehispánico y, en una observación un poco más detenida, a la mexicanidad en su acepción general. Pueden considerarse rasgos como la vestimenta con símbolos aztecas, similar a la hombrera izquierda, el penacho, el cinturón. No obstante, la fisonomía humanoide no da cuenta de mexicanidad en su visión ancestral y folklórica, sino de una visión futurista o vanguardista, inspirada en la ciencia ficción, en el cómic. Es una imagen que es un personaje mezcla animal, máquina y humano, pero con la vestimenta de la caracterización prehispánica de un guerrero, un híbrido azteca bravío con una visión extraída de la reciente ciencia ficción, con raíces en Estados Unidos y su industria cinematográfica y de cómics. A grandes rasgos, desde una connotación cognoscitiva es algo como un guerrero azteca “reptiliano”. Sin embargo, hay una connotación ideológica o ética, cuando se introducen razones o valores en la lectura de la imagen; para esto se necesitan significantes elaborados, usualmente de tipo sintáctico: personajes, temas, actitudes, constelaciones de objetos,

¹³ Por ejemplo, en <<http://aztlanrpg.net/forums/index.php?topic=1586.0>> [ref. de 10 noviembre de 2009].

Imagen 1. Mexicanidad



www.keiththompsonart.com

etc. [Barthes, 1986:25]. Así, podemos definir que cierta imagen gráfica se encuentra en alguna de las vertientes de la mexicanidad, esencializada o hibridizada. En este caso, por el hecho de estar dentro de la piel de un hombre al parecer blanco, desollado, la sangre escurriendo de un casco militar español similar al de la época de la “conquista”, el arma en la mano derecha y la actitud guerrera al mismo tiempo que sangre derramada, parecen características de un mexicanismo radical o esencialista por los valores reflejados mediante distintos elementos simbólicos de esa imagen. La idea que la escena representa (un combate que ha sido ganado a base de violencia y sangre, un regreso triunfal) tiene valores (bravura, superioridad, raza triunfante) que son vínculos para acceder a un sentido ulterior, a la mexicanidad radical. Los significantes de la mexicanidad radical pueden no ser algo que se capte en su totalidad en un primer vistazo o si hay la carencia de referentes. Aun así, remiten a la idea o caracterización de la mexicanidad de una manera actual; por ejemplo: la parte central o hebilla del cinturón nos remite a la mexicanidad quizá sin saber que es el centro del calendario azteca y simboliza a Tonatiuh, el dios del sol de los mexicas. Las imágenes en la web refuerzan los contenidos e incluso muchas veces son los contenidos mismos, de ahí la creciente importancia de una estética propia pero, sobre todo, de la inclusión de gráficos, como imágenes y fotografías en las páginas o sitios web. Esta estética hibridada en esta imagen en particular está influenciada por la estética de los cómics, donde se recrea a los danzantes, y que algunos llegan a utilizar como avatar.

El siguiente ejemplo es una imagen de la otra vertiente de la mexicanidad. Podríamos señalar que esta imagen se inscribe en la neomexicanidad, dentro de los llamados reginos. Los reginos, o reginistas, son partidarios de una doctrina centrada en el culto de Regina, a quien consideran una suerte de encarnación de Cuauhtémoc, un avatar o ser superior con la misión de despertar a México, en un renacimiento espiritual de alcances planetarios. Esto basado principalmente en varios libros de Antonio Velasco Piña, el más conocido: *Regina: 2 de octubre no se olvida*, publicado en 1987. Esta novela ha popularizado las doctrinas de la mexicanidad, pero por sus íntimas conexiones con la espiritualidad tibetana, y en los últimos años, new age [De la Peña, 2002]. Obtuve esta imagen la de una página en Japón. En ese país la novela de Velasco Piña, *Regina*, ha tenido éxito y se ha representado a manera de musical en el teatro. Es interesante encontrar que resaltan ciertos símbolos específicos de acuerdo con el contexto cultural, aunque a primera vista se encuentra una superposición de imágenes que construyen la representación del movimiento regino.

Imagen 2. Neomexicanidad



Describiéndola, podemos observar los caracteres o letras japonesas que nos dan el contexto de dónde se encuentra anclada esa imagen. De izquierda a derecha nos encontramos primero con el personaje de Regina, representado por una actriz japonesa; ella se encuentra en una posición corporal con los brazos a la altura del pecho, con las manos entrelazadas, parece que ora o medita con los ojos cerrados e incluso se esboza una sonrisa en su rostro. El fondo parece un campo. En medio tenemos el estandarte del grupo de danza conchera María Regina, con el cual los reginos participan en las celebraciones concheras, que sostiene una persona vestida de blanco, como otras que se encuentran alrededor de ella, al parecer en una ceremonia. René de la Torre describe este estandarte, que se encuentra como imagen central de este bricolage [De la Torre, 2007]: el estandarte es igual al de los grupos concheros, en el frente tiene un retrato al óleo del rostro de Regina, mujer blanca de ojos verdes, cabello negro y detrás de ella el paisaje del volcán Popocatepetl, abajo la palabra MÉXICO (palabra que usan los reginos en sus rituales y consideran un mantra poderoso). En la parte inferior, unos símbolos aztecas; del lado inferior tenía a la Coyolxauhqui, arriba había una R en metal dorado. En esa foto también parece que se encuentran situados en el campo. A la extrema derecha están unas flores a un lado de una estela en Tlatelolco; las flores, además de los caracteres japoneses rojos, también tienen color. Si se toma como clave de comprensión hermenéutica, el despertar espiritual de México por Regina, relatado en la novela y en

la obra de teatro, cobra sentido la mujer, que se puede identificar como Regina. El pueblo en medio, con el estandarte, nos remite a los seguidores de ella, y los voluntarios para el sacrificio. La estela del recordatorio de Tlatelolco, como el lugar donde fue sacrificada Regina según la novela, en la matanza del 68, junto con 400 voluntarios [Velasco, 2009], y que son el signo de que el Iztaccíhuatl y el Popocatepetl han sido despertados, al igual que la conciencia planetaria. Los elementos presentados parecen resaltar el sacrificio inmolativo de Regina, quizá con un sentido profundo: “Algunas culturas enaltecieron la muerte voluntaria. En Oriente, una sociedad paradigmática fue la japonesa, cuyas costumbres jerarquizantes predisponían al martirio” [Cohen, 2007:27]. Podría suponerse que, por la distancia geográfica y cultural con respecto a México, los japoneses no encontrarían rasgos que los identificasen con la mexicanidad. Sin embargo, la neomexicanidad es más incluyente con respecto a otras tradiciones espirituales, sobre todo con las tradiciones orientales, que cobran un papel primordial en la new age, donde el despertar de la conciencia cósmica toma un papel preponderante en la misión de la finalidad humana. Dentro de este marco se puede pensar que los japoneses son parte de este despertar cósmico y que, al igual que en México, en el contexto histórico en el cual se sitúa a Regina en la novela, se vivieron muchos cambios culturales y sociales a partir de 1968. Incluso el nombre que recibió el musical en Japón fue: *Cosmic Love Regina*. Así, se resignifica dentro de un contexto específico lo que la neomexicanidad puede ofrecer a otras culturas, que reside en el deseo de trascendencia, o de una finalidad de la existencia, además de la protesta contra la modernidad y sus grandes instituciones, buscando un cambio de conciencia y la experiencia espiritual individual. En una entrevista, el autor del libro señala una anécdota en su paso por el país del sol naciente:

Los japoneses son excepcionalmente amables y corteses, pero es muy difícil que alberguen un extranjero en su casa; a mí me albergó una señora y me contó que la casa donde estábamos, de estilo completamente japonés (te sientas en el suelo, las paredes son de papel, no hay regadera...), había sido totalmente distinta. “Mi esposo murió hace dos años y desde entonces yo estaba deprimida, sentí que mi vida no tenía sentido, y entonces alguien me platicó de Regina y eso me cambió la vida. Gracias a la inspiración de Regina, demolí la casa donde vivía, que era occidental, y construí esta casa completamente japonesa”. Y eso pasa con muchas otras personas que vuelven a sus raíces y demuelen su casa occidental para recuperar las casas japonesas. Que Regina esté ejerciendo tal in-

fluencia en algo tan cotidiano como es el lugar donde habitas es algo que jamás me iba a imaginar. No es obra mía, es de Regina [De Lorenz, 2008].

Un reencuentro con las llamadas raíces es algo que también puede extraerse de la mexicanidad y neomexicanidad, esas raíces que anclan en un presente discontinuo y fracturado por la globalización, brindando además una espiritualidad que se remite a los antepasados y se recrea de manera flexible en el presente, frente a nuevas situaciones concretas. Y aunque muchas veces se atribuye a la internet el ser uno de los vehículos por los cuales se da esta fragmentación, también brinda herramientas para un anclaje en las tradiciones a los usuarios que practican este espacio. Las imágenes en internet son bastión de la relación e identidad en la web, ya que “captamos el significado de una colectividad a través de las imágenes que nos proyecta, los símbolos que usa y las ficciones o narrativas” [Castells, 2001:471]. Quizá por ello una de las orientaciones funcionales que adquiere la mexicanidad principalmente en la web es místico/esotérico/espiritual, lo cual se concluye por el alto porcentaje de páginas que tratan estos temas,¹⁴ junto con el aspecto cultural. Esto determina, en gran parte, los fines que se generan en cuanto al tránsito de la mexicanidad y neomexicanidad en internet, como crear redes espirituales transnacionales que ayuden a vivir esta espiritualidad, el intercambio de información, la creación de comunidades virtuales, la oferta de bienes y servicios, la invitación a ritos, etc. Además, explica por qué la mayoría de las representaciones de identidades de los sujetos o grupos y las concepciones del ciberespacio desde la mexicanidad y neomexicanidad se permean de este sentido místico.

REFLEXIÓN

El ciberespacio se torna una encarnación tecnológica de la creación de un mundo paralelo, una memoria colectiva, un imaginario, de mitos y símbolos que persiguen al hombre, a través del encuentro entre la racionalidad tecnológica y el pensamiento mágico.¹⁵ En este ciberespacio poco a poco se van conformando las comunidades y con ello una identidad colectiva sobre la mexicanidad y neomexicanidad en la web. Pero, como todas las

¹⁴ 168 de 324 páginas de las que se registraron [Campechano, 2010]

¹⁵ ¿Ciencia y religión? Se pregunta Calil [2008], a este binomio podría añadirse ¿realidad y virtualidad?, ¿vanguardia y folklore?

identidades colectivas, ésta no es estática, como tampoco lo es internet. La presencia de la web como espacio de vida remite a relaciones sociales inspiradas en la identidad o en la alteridad, lo que abriría a un gran debate a futuro en cuanto a sus múltiples posibilidades [Herin, 2006]. Las sociedades contemporáneas están animadas por movilidades múltiples, como la internet. Poco a poco las relaciones con los espacios, individuos y grupos se definen hoy más por sus desplazamientos y la diversidad de espacios que ellos practican a lo largo de la vida, que por los territorios delimitados en el seno de los cuales se desarrollaría esencialmente su existencia *off-line*. El ciberespacio de esta netnografía, y de otros eventos antropológicos, sería un lugar donde las acciones de la mexicanidad son prácticas organizadoras de su espacio, amplía las relaciones y puede ayudar a generar nexos más fuertes que las que ya se tienen. Internet sólo es tecnología, el ciberespacio sólo es código, pero el hombre vive en un entramado de significaciones que nosotros mismos tejemos y que sin la omnipresencia, inteligencia e interacción social no tendría sentido ninguna investigación sobre los cambios sociales derivados de la innovación tecnológica que acaba por generar variaciones en la ordenación de las relaciones interpersonales [Del Fresno, 2011:20]. El ciberespacio en la mexicanidad se acoge como el lugar de la búsqueda espiritual, como el Aztlán mítico, o como la conciencia planetaria que se está gestando con base en la construcción de conocimiento colaborativo en la web. Esta relación con el mundo cibernético es la experiencia en él, y esta experiencia se desenvuelve en una espacialidad existencial donde los tránsitos, las movilidades, las operaciones y acciones se dan en este ámbito que va configurando este espacio desde sus circunstancias.¹⁶ Quizá en algunos años, cuando la vida transcurra más en pantalla por diferentes motivos: trabajos de jornadas más largas frente al monitor, tecnología accesible y móvil como celulares o *i-pods* presentes en todo momento con el usuario, problemas climáticos o de seguridad, etc., la interacción virtual, ya no necesite remitirse a lo *off-line* con la frecuencia que hoy se hace; el ciberespacio podría comenzar a ser su propio referente y la mexicanidad podría alcanzar nuevos niveles de difusión, probablemente al tener más éxito la neomexicanidad, al hibridizar con más facilidad los contenidos de otras culturas como lo ha hecho *off-line*, proyectando en pantalla lo que ha sucedido fuera de ella.

¹⁶ Como señaló Merleau-Ponty: "Hay tantos espacios como experiencias espaciales existen" [en De Certau, 1996:130].

BIBLIOGRAFÍA

Barthes, Ronald

1986 *Lo obvio y lo obtuso: Imágenes, gestos, voces*, Barcelona, Paidós Comunicación.

Calil Júnior, Alberto

2008 "Uma etnografia do mundo espirita virtual: algumas aproximacoes metodológicas", en *Ciencias Sociales y Religión*, 10: 117-136.

Campechano, Lizette

2010 "Netnografía de los circuitos de mexicanidad y neomexicanidad en el ciberespacio", en *Registro material y documentación escrita*, México, Tesis profesional para obtener el título de Licenciado en Filosofía y Ciencias Sociales, ITESO.

Castells, Manuel

2001 *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. El poder de la Identidad*, Vol. II, 3ª edición, México, Siglo XXI.

Certeau, Michel de

1996 *La invención de lo cotidiano: 1 Las artes de hacer*, México, Universidad Iberoamericana.

Cohen, Diana

2007 *Por mano propia. Estudio sobre las prácticas suicidas*, Argentina, FCE.

Escobar, Arturo

2005 "Bienvenidos a Cyberia. Notas para una antropología de la Cibercultura", en *Revista de Estudios Sociales*, 22: 15-35.

Faura i Homedes, Ricard

1998 "La cultura local en el ciberespacio. El papel de las Freenets", en *Ciudad Virtual de Antropología y Arqueología, congreso virtual* [ref. de 30 septiembre de 2011]. Disponible en Web: <<http://www.naya.org.ar/congreso/po-nencia1-21.htm>>.

Fresno, Miguel del

2011 *Netnografía*, Barcelona, UOC.

González Torres, Yolotl

2005 *Danza tu palabra: la danza de los concheros*, México, Conaculta-INAH-PyV Editores.

Gómez Cruz, Edgar

2002 "Hacia la construcción de una metodología para el estudio de las 'comunidades virtuales'. Una propuesta emergente", en *Versión*, 12: 61-78.

Gutiérrez Zúñiga, Cristina

2008 "La danza neotradicional como oferta espiritual en la estantería exotérica new age", en Kali Argyriadis et al., *Raíces en movimiento, prácticas religiosas tradicionales en contextos translocales*, México, ColJal-CEMCA-IRD-CIESAS-ITESO, pp. 363-392.

Hackett, Rosalind

s/f *Religion and the internet*, Mimeo.

Herin, Robert

2006 "Por una geografía social, crítica y comprometida", en *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, X(218)(93) [ref. de 30

septiembre de 2011]. Disponible en Web: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-218-93.htm#_ftn1. X>.

Hine, Christine

2001 *Virtual Ethnography*, USA, SAGE Publications.

Lorenz, Ismael de

2008 "Regina y el 68, cuarenta años después. Entrevista a Antonio Velasco Piña", en *El Buscador*, 19(10), [ref. de 30 agosto de 2011]. Disponible en Web: <http://www.yug.com.mx/elbuscador/octubre_08/regina.html>.

Mayans i Planells, Joan

2006 "Etnografía virtual, etnografía banal. La relevancia de lo intrascendente en la investigación y la comprensión de lo cibernético", en *Cibersociedad.net.*, Congreso 2006 [ref. de 16 octubre de 2011]. Disponible en Web: <<http://www.cibersociedad.net/congres2006/gts/comunicacion.php?id=772#2>>.

Peña, Francisco de la

2001 "Milenarismo, nativismo y neotradicionalismo en el México Actual", en *Ciencias Sociales y Religión*, 3: 95-113.

2002 *Los hijos del sexto sol*, México, INAH.

Piaget, Jean y Rolando García

1982 *Psicogénesis e historia de la ciencia*, México, Siglo XXI.

Rueda, Rocío

2008 "Cibercultura: metáforas, prácticas sociales y colectivos en red", en *Nómadas*, 28: 8-20.

Salcedo, Rodrigo

2008 "Reflexiones en torno a los guetos urbanos: Michelle de Certau y la relación disciplina/anti-disciplina", en *Bifurcaciones* [Online] [ref. de 1 septiembre de 2009]. Disponible en Web: <www.bifurcaciones.cl/007/De-Certeau.htm. 7>.

Sánchez Köhn, Pablo

2010 "Nuevas herramientas de investigación cualitativa online y sus aplicaciones", en *III Jornadas Netquest Barcelona-Madrid* [ref. de 30 septiembre de 2011]. Disponible en Web: <<http://www.slideshare.net/netquest/presente-y-futuro-de-la-investigacion-cualitativa-online>>.

Torre, Renée de la

2007 "Alcances translocales de cultos ancestrales: el caso de las danzas rituales aztecas", en *Revista Cultura y Religión*, vol.1, pp. 1-19.

2008 "Tensiones entre el esencialismo azteca y el universalismo New Age a partir del estudio de las danzas 'conchero-aztecas'", en *TRACE*, 54: 61-76.

Torre, Renée de la y Cristina Gutiérrez

2011 "La neomexicanidad y los circuitos *new age*: ¿Un hibridismo sin fronteras o múltiples estrategias de síntesis espiritual?", en *Archives de Sciences Sociales des Religions*, dossier *Religions amérindiennes et circuits de spiritualité new age*, [enero-marzo 2011], 56(153): 183-206, París, éditions de L'école des Hautes études en Sciences Sociales.

Turpo Gebera, Osbaldo

2008 "La netnografía, un método de investigación en Internet", en *Netnografía e i-dentidades* [ref. de 16 septiembre de 2008]. Disponible en Web: <<http://>

netnografia.blogspot.com/2008/04/la-netnografa-un-metodo-de-investigacion.html>.

Velasco, Antonio

2009 *Regina, 2 de octubre no se olvida*, México, Punto de Lectura.

Imágenes

Imagen 1.

Thompson, Keith (detalle)

s/f *Wendigo* en <<http://aztlanrpg.net/forums/index.php?topic=1586.0>> [ref. de 10 noviembre de 2009].

Imagen 2.

S/T

2009 *Regina Cosmic Love*, Japón, <<http://www.suga-izanai.org/japanese/cosmiclove/aboutregina.html#>> [ref. de 10 noviembre de 2009].

Páginas de internet

Mesa de Danza de la Cruz Espiral del Señor Santiago

s/f [ref. de 16 octubre de 2011]. Disponible en web: <<http://web.jet.es/planetagaia/mesa.htm>>.

s/d

s/f [ref. de 10 noviembre de 2009]. Disponible en web: <<http://www.myspace.com/kuauhtli13>>.

Mexicatiahui Danza Azteca Xiximeca

s/f [ref. de 26 octubre de 2009]. Disponible en web: <<http://www.myspace.com/kalpullimexicatiahui>>.